

EN LA LINEA DE LA MUERTE (La manifestación del 22 de Enero de 1980).

Francisco Andrés Escobar

RESUMEN

El trabajo describe la manifestación del 22 de enero de 1980, convocada por la Coordinadora Nacional de Masas, en un afán de expresar la situación y perspectivas de la unidad de las organizaciones revolucionarias en El Salvador. El autor recoge el testimonio de algunos participantes, pertenecientes a diversos grupos políticos. La crónica-reportaje se inicia con la concentración de millares de personas, el desfile por las principales calles, la portación de carteles y mantas con leyendas del UDN, FAPU, Bloque Popular Revolucionario y Ligas Populares 28 de Febrero, hasta el instante mismo en que la manifestación popular es disuelta a tiros en las cercanías del Palacio Nacional.

*Martes veintidós de enero,
de mediodía a la tarde.
Martes de ríspida angustia
como aquel ocho de mayo.
Rondas de la muerte oscura
sobre las luces del martes,
espina clavada al centro
en las manos de la tarde.*

San Salvador, 22 de enero de 1980. A cuarenta y ocho años de la masacre de 1932.

7 A.M.

7 a.m. La ciudad está paralizada y casi desierta. La Asociación de Transportistas decretó un paro en la noche anterior. Si bien tal organismo expresó que su acción obedecía a una serie de demandas no cumplidas y a cumplir por parte del gobierno, buena parte de la conciencia colectiva no deja de percibir en ello un acto de boicot a la manifestación convocada para este día por la Coordinadora Nacional Revolucionaria de Masas.

Esta Coordinadora es el producto de un intento de unificación de las organizaciones de izquierda. El Frente de Acción Popular Unificada —FAPU— (surgido en 1974), el Bloque Popular Revolucionario —BPR— (surgido en 1975), Las Ligas Populares 28 de Febrero —LP 28— (surgidas en 1977) y la Unión Democrática Nacionalista —UDN— (surgida en 1969), las tres primeras con carácter de organizaciones populares y el último con carácter de partido político, concertaron su UNIDAD el 11 de enero, en la Facultad de Derecho de la Universidad de El Salvador. A nivel político-militar también participan las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí —FPL— (surgida en 1970), las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional —FARN— y el Partido Comunista (surgido en 1930) que anuncian su UNIDAD en torno a una Coordinadora Nacional Revolucionaria de Organizaciones Político Militares.

Como acto conmemorativo se convoca a



una manifestación conjunta para las diez de la mañana del día 22 de enero. La selección de la fecha es simbólica y se refiere al cuadragésimo octavo aniversario del levantamiento campesino de 1932, en el que la Fuerza Armada y grupos de guardia civil, organizados por los sectores oligárquicos, aplastaron la insurrección que lideraba el Partido Comunista, dejando un saldo de cerca de 30.000 personas asesinadas.

La constitución de esta unidad de la izquierda debe verse, no sólo como un intento de solidificación de las fuerzas revolucionarias entre sí—lo que significa superación de las diferencias en torno a interpretaciones de la realidad sociopolítica salvadoreña y a métodos particulares de lucha—sino como una apertura y una búsqueda de alianzas con otras fuerzas sociales democráticas y progresistas del país caracterizadas por su facitura antioligárquica.

Esto lo ha percibido la extrema derecha y por eso, llena de pánico frente a la posibilidad de perder sus privilegios ante al embate del pueblo organizado, desató una costosa campaña de desprestigio y boicot hacia la naciente Coordinadora y hacia la manifestación del 22. Así, entre otras cosas, personeros del Frente Amplio Nacional (FAN) se presentaron en televisión el viernes y el sábado 19 denunciando una "conjura comunista" en el país. El mayor Roberto D'Abuisson, después de expresar su visión del panorama y horizonte político de la izquierda en el que el Partido Comunista aparece como la "cabeza de

la conjura", anunció que habría problemas en la manifestación del 22 e incitó a los "patriotas" a impedir la marcha del pueblo.

Por otro lado, fue detonada una bomba en el local del Bloque Popular Revolucionario de la que se responsabilizó una organización de extrema derecha; ametrallaron la sede de FENASTRAS. La Unión Guerrera Blanca —UGB— antigua organización armada derechista anunció que, ante la ineficacia de la Fuerza Armada para detener la penetración comunista, procedería con sus acciones para hacerles frente. La Universidad Nacional por su parte, en cuyos recintos se habían albergado miles de personas que habían entrado a San Salvador entre el 20 y el 21 para poder asistir a la manifestación, fue objeto de actos de agresión: estallaron dos bombas y hubo ametrallamiento en algunos de sus sectores.

Ante la feroz e irracional actitud de la extrema derecha, las organizaciones respondieron con una buena dosis de cautela e inteligencia: no repelieron ataques ni tomaron acciones de venganza inmediata, en previsión a un boicot en los medios de transporte hicieron entrar a la ciudad en forma anticipada a la gran mayoría de los manifestantes provenientes del interior del país, transportaron gente en buses tomados para tal efecto y ocuparon pacíficamente varias iglesias para que mucha de esta gente pudiera pasar la noche y guarecerse en caso de un ataque a la manifestación.

8: A.M.

8 a.m. No hay transporte público. Los buses urbanos e interdepartamentales no funcionan en atención al paro decretado por los Transportistas. La gente, en la ciudad capital, se moviliza en "pick-up" particulares que siempre aparecen prestando este servicio en ocasiones similares. Aunque no hay un paro laboral total, mucha gente, por dificultades de movilización o por temor, se ha quedado en su casa. Otra gran cantidad de gente se ha quedado para "ir a ver" la manifestación. Otra se ha quedado para "ir a desfilar" y es la que a esa hora se está dirigiendo hacia el Parque Cuzcatlán.

Las organizaciones de la Coordinadora se han reunido en diferentes lugares y van marchando ordenadamente hacia el poniente, a tomar el lugar en los predios desde donde debe iniciarse el evento. Miles de simpatizantes y participantes también caminan hacia arriba de la ciudad, hacia el poniente. Las calles Arce y Rubén Darío dan cuenta de la multitud que, a pie, se dirige hacia el Parque Cuzcatlán. Por las calles y avenidas aledañas, incontables personas se bajan de los improvisados transportes y se incorporan a las filas.

9: A.M.

9 a.m. La afluencia de gente es impresionante. Campesinos, obreros, estudiantes, señoras de los mercados, amas de casa, profesionales, escritores, intelectuales se aglutinan en una multitud pocas veces vista. Las organizaciones integrantes de la Coordinadora continúan llegando con sus diversas suborganizaciones. El colorido de las banderas y las mantas es una fiesta a la vista. El rojo, el amarillo y el negro se perfilan con fuerza en un día de cielo azul, limpio. La temperatura es fresca, seca, agradable.

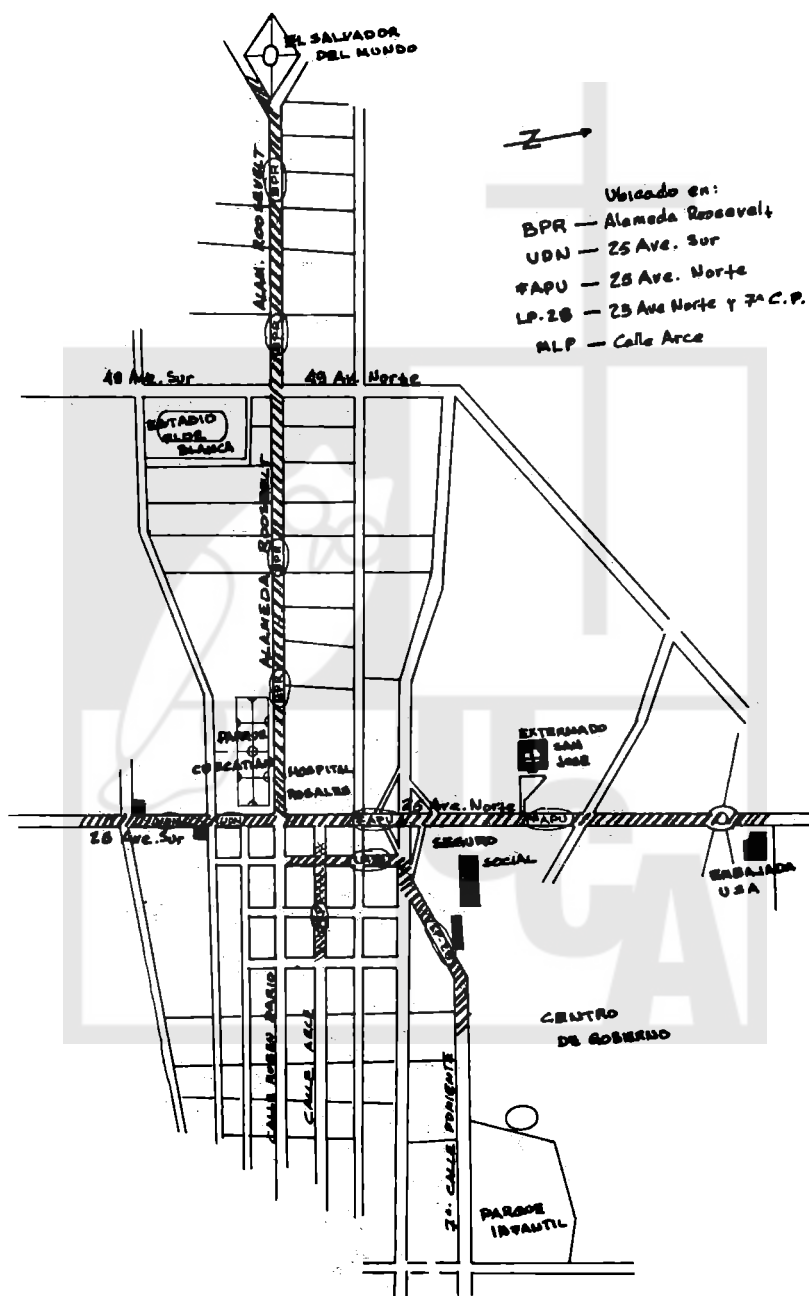
10: A.M.

10 a.m. El parque Cuzcatlán y sus entornos no dan para más. Las organizaciones ocupan un espacio más allá de lo esperado. El BPR cubre la Alameda Roosevelt, desde el Parque Cuzcatlán hasta el monumento a **El Salvador del Mundo**. El FAPU se extiende sobre la 25 Avenida Norte, desde el Hospital Rosales hasta más adelante de la Embajada Americana. Las LP-28 se ubican sobre la 7a. Calle Poniente y la 23 Avenida Norte, en tanto que el UDN se desplaza sobre la 25 avenida sur, entre el Parque Cuzcatlán y el Edificio de Tecnillantas. (Ver gráfico No. 1.)



GRAFICA No. 1

**UBICACION DE LAS ORGANIZACIONES PARTICIPANTES
ANTES DE INICIARSE LA MANIFESTACION** //



También se han hecho presentes otras organizaciones no incorporadas a la Coordinadora: el Movimiento de Liberación Popular —MLP—, la Organización Socialista de los Trabajadores —OST—, el Partido Socialista de los Trabajadores —PST— y la Organización Socialista Internacionalista —OSI—

Mientras un helicóptero a poca altura y una avioneta, a altura mayor, sobrevuelan la manifestación, se extiende un fuerte olor a insecticida. Muchos afirman que tal producto está cayendo desde arriba, lanzado por los artefactos sobre la gente. Otros afirman que son personas, filtradas entre los manifestantes, quienes subrepticamente lo están esparciendo.

Si bien es cierto que después se tuvieron informes sobre la actitud de un grupo de pilotos civiles que, siendo requeridos para regar insecticida y "pica pica" (producto urticante de origen vegetal) sobre los manifestantes, se negaron a hacerlo y amenazaron con pronunciarse, este dato no fue suficientemente confirmado. Sin embargo, esto no obsta para dejar de evidenciar que hay allí un dato real que confirma un acto de agresión y de ofensa a las organizaciones. El origen de la provocación para todos resulta evidente: la extrema derecha, fracasando estrepitosamente

en sus intentos de boicot anteriores, realizaba otro mecanismo de peligrosas consecuencias. A pesar de ello las filas de manifestantes continúan en sus puestos.

Mientras algunos miembros del Ejército Revolucionario del Pueblo —ERP— se hacen presentes, colocan mantas en la Rotonda de la Ex Facultad de Medicina, en la Unidad Primero de Mayo del Instituto Salvadoreño del Seguro Social, y reparten propaganda de su organización, una marejada de expectativa recorre las columnas de manifestantes: el ERP ha anunciado la primera transmisión de su emisora para este día y a esta hora. Efectivamente, minutos después de la hora anunciada, **Radio Revolucionaria del Pueblo** sale al aire.

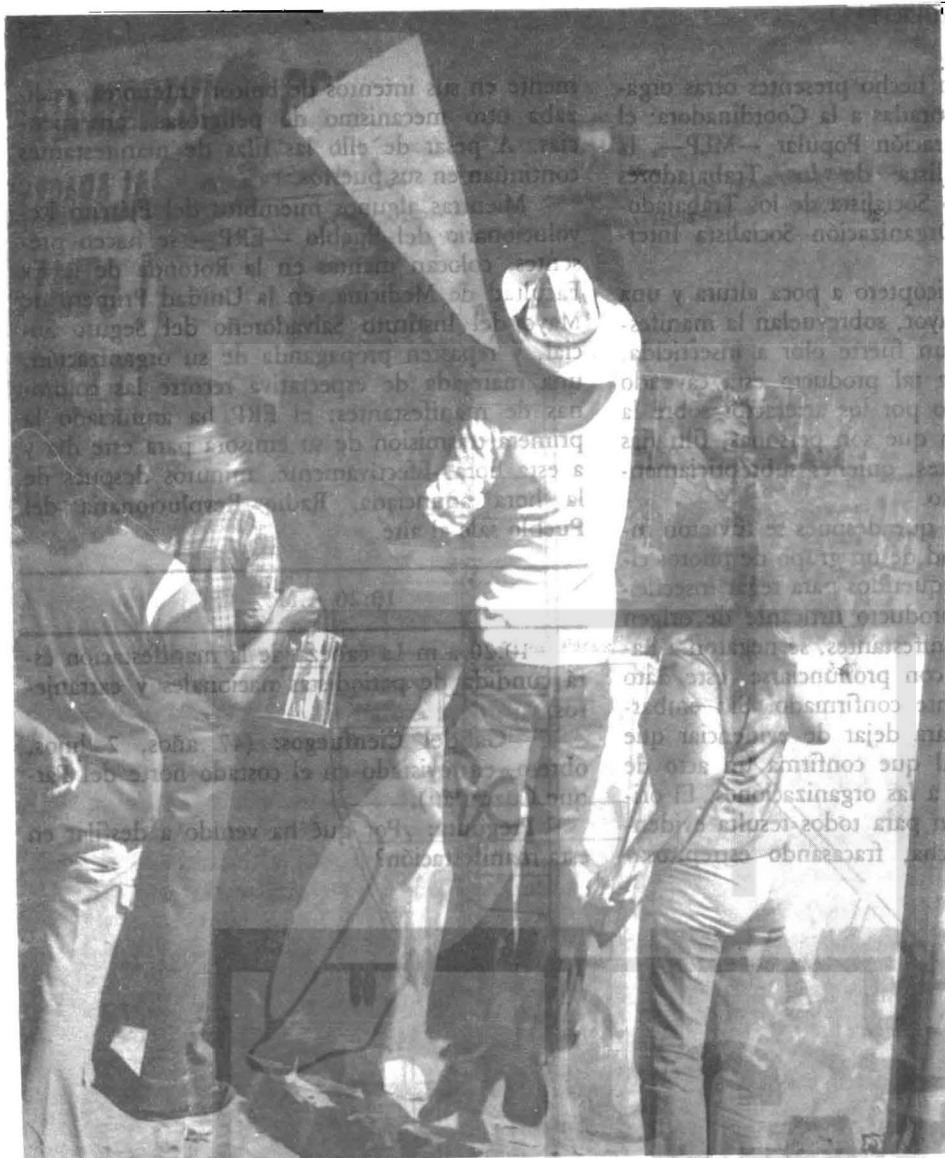
10:20 A.M

10.20 a.m La cabeza de la manifestación está cundida de periodistas nacionales y extranjeros.

—Gabriel Cienfuegos: (47 años, 2 hijos, obrero, entrevistado en el costado norte del Parque Cuzcatlán).

Pregunta: ¿Por qué ha venido a desfilar en esta manifestación?





Respuesta: Porque hay que hacer un solo cuerpo en esta batalla contra los ricos...

Manuel Antonio Sibrián: (39, 1, sastre, costado norte P. C.)

Pregunta: ¿Cómo se siente usted desfilando en esta manifestación?

Respuesta: Pues mire, uno se siente arrecho y con fuerza. Ya estamos por salir para que la gente vea que no somos un poquito...

Magdalena Bonilla: (42, 3, vendedora ambulante, costado norte P.C.)

Pregunta: ¿Qué piensa de todo este gentío,

de toda esta manifestación?

Respuesta: Mire, está l'Inés y estotra m'ija pequeña. (Señala haciendo las presentaciones). Nosotras vamos con éstos (señala a las filas), con el Bloque. Ayer venimos porque somos de lejos. Mire... (Piensa un momento) ¿Usté vio la manifestación de los otros? (Se le dice que sí) Hoy somos un gentío más. Yo ví l'otra manifestación en la televisión de la casa d'esta (Señala a Inés). Allí andaban muchos d'esos que, comunio dice, donde vas Vicente, donde va toda la gente. Nosotras hemos venido porqu'apoyamos. Estuay qui'apoyarlo. Siuno nua-poya a su gente ¿quién la va'apoyar? Siuno no pele-yo lo qu'es diuno...

Manuel Portillo: (33, 1, obrero, costado oriente P.C.)

Pregunta: Y usted ¿que dice de todo esto?

Respuesta: (Reticente y dudoso de nuestra identidad)... Mire, ¿por qué no le pregunta a otro? A como están los tiempos...

Carlos Vásquez: (36, 3, campesino, en alguna altura de la 25 Av. Nte.)

Pregunta: ¿Por qué ha venido a la manifestación?

Respuesta: Venimos anoche. Por allá por'onde yo soy stá feya la cosa. Nos costó pasar; peruaquí stamos. Nos han querido dar miedo, pero nuan podido...yuestoy diacuerdo con toduesto. Viera questarse freganduno, comiendo como dicen salteado...porquiunues el que se friega, los dueños no, ellos bien galán...hay quiacer la lucha como dicen...

Roberto Pineda: (18, estudiante, en alguna altura de la 25 Av. Sur.)

Pregunta: ¿Qué decís de todo esto, vos?

Respuesta: Mirá, aquí de lo que se trata es de demostrar que somos fuertes, que somos muchos. El gobierno y los ricos piensan volarnos verga (Expresión muy utilizada en el medio salvadoreño, sobre todo entre la juventud urbana y que significa: agresión), pero no por eso nos vamos a correr, nos vamos a atemorizar...

De uno a otro lado los periodistas y camarógrafos recorren las filas de manifestantes, entrevistando, filmando, grabando.

11:10 A.M.

11.10 a.m. Contra la voluntad de la extrema derecha y del sector prooligárquico de la Fuerza Armada, a pesar de la supresión del transporte público, a pesar de los retenes en las ciudades del interior del país, a pesar de las amenazas, los rumores, a pesar de la agresión abierta a comunidades rurales para impedir su asistencia, se oyen las voces de los organizadores, la cabeza de manifestantes dan los primeros pasos... ¡el desfile se ha iniciado! Hacia el oriente, sobre la Calle Rubén Darío, miles de simpatizantes y observadores se agolpan para ver pasar y saludar a las organizaciones. El espectáculo es epopéyico. Una verdadera verbena popular, con colores, proclamas y canciones. ¡PUEBLO QUE LUCHA, TRIUNFA! ¡PUEBLO QUE LUCHA, TRIUNFA! ¡EL PUEBLO UNIDO JAMAS SERA VENCIDO! ¡EL PUEBLO UNIDO, JAMAS SERA VENCIDO!

El primero en avanzar es el partido UDN que, movilizandando a más de 25.000 personas, pasa entre banderas rojas y amarillas. Llevan mantas con inscripciones alusivas a la Unidad, con exigencias sobre el cese de la represión y la libertad para los reos políticos. Enormes carteles, sobre armazones de madera y rodos, avanzan luciendo proclamas de solidaridad. Entre los grupos que desfilan bajo las banderas del UDN van el Partido Comunista Salvadoreño, la Juventud Comunista, la Asociación de Estudiantes Salvadoreños, el Frente de Acción Univesitaria y una delegación de la Confederación Unitaria de Trabajadores Salvadoreños.

¡PUEBLO: UNETE; ¡PUEBLO: UNETE; ¡PUEBLO: UNETE!

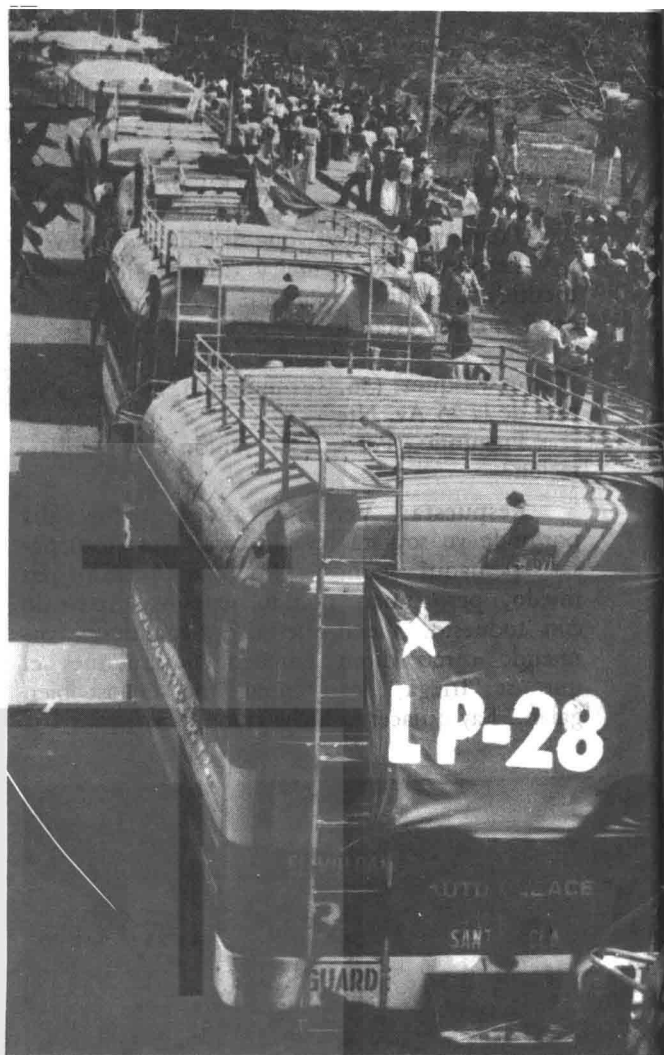


A continuación viene el FAPU, con más de 40.000 personas, y entre banderas y mantas roji-negras con letras blancas. Sus filas son extensas y la mayoría de sus miembros, más por la naturaleza del evento que por medida de seguridad, llevan el rostro cubierto con los tradicionales pañuelos.

Los cordones de simpatizantes y observadores aplauden a los manifestantes. Las paredes de las casas y edificios son una sola pared popular llena de carteles, consignas y proclamas.

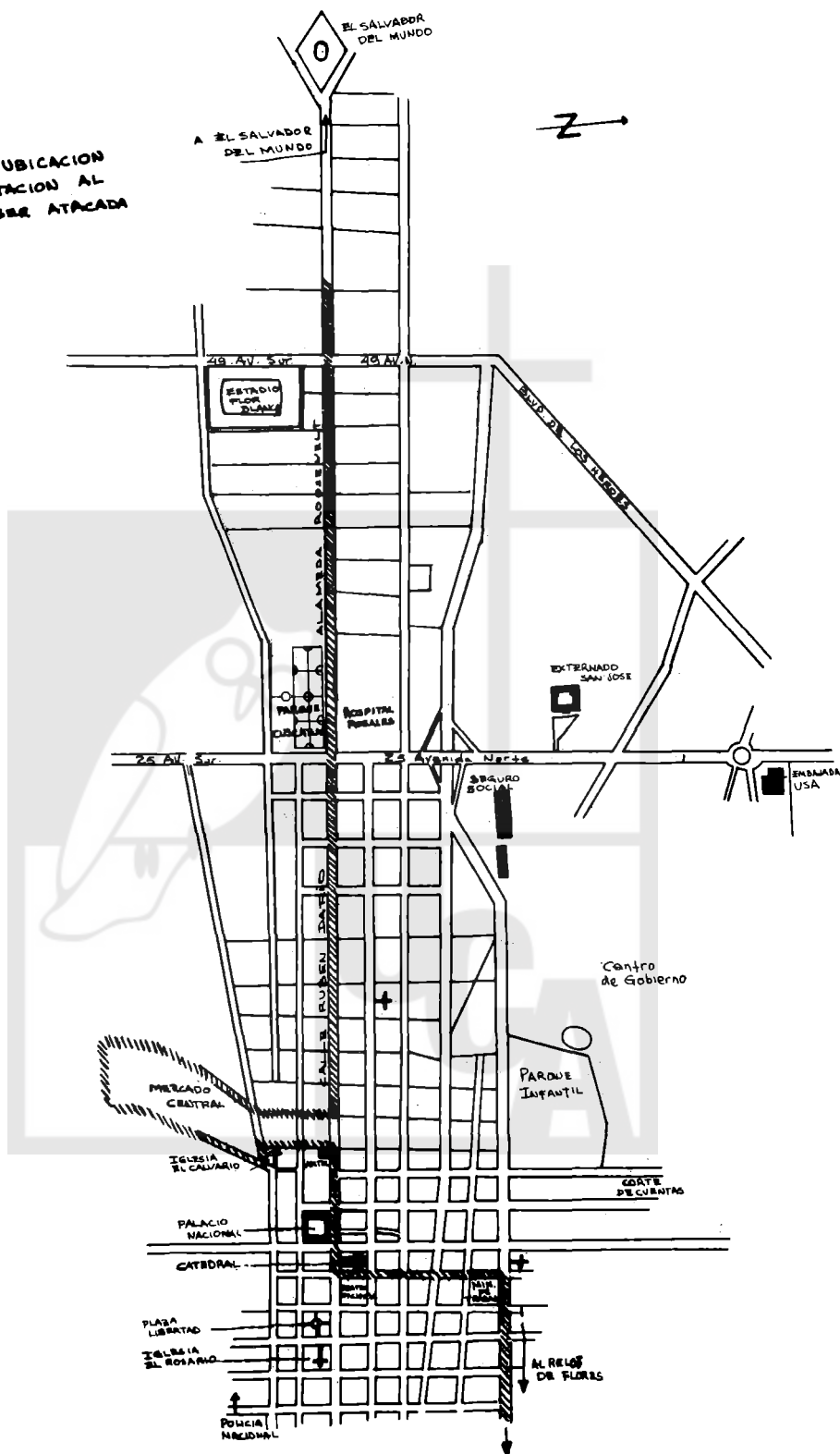
12:15 P.M.

12:15 p.m. Mientras las últimas filas del FAPU van bajando por la calle Rubén Darío, inician su marcha las LP-28 con una cantidad mayor a las 15.000 personas organizadas en tres filas. Portan mantas rojas con letras blancas, en gran cantidad y de gran tamaño. Llevan numerosas pancartas con proclamas e imágenes de diferentes miembros caídos. Las proclamas se suceden entre el entusiasmo de la gente apostada en las aceras y edificios aledaños. Cerrando el sector de las LP-28 vienen 22 buses pertenecientes a rutas urbanas e interdepartamentales. Son los que la organización desfilante había tomado para posibilitar la movilización y traslado de muchos de sus miembros. Los conductores de los buses hacen sonar las bocinas entre aplausos y vivas. ¡Que vivan los motoristas consecuentes; ¡Vivaann; La algarabía es total.



GRAFICA No. 2

RECORRIDO Y UBICACION
DE LA MANIFESTACION AL
MOMENTO DE SER ATACADA



12:38 P.M.

12.38 p.m. Empieza a bajar hacia el centro el MLP, organización aparecida hace sólo algunos meses, con más de 1.500 personas.

Vista desde el lugar de su inicio y orientándose hacia el centro de la ciudad, la manifestación se ve como una compacta columna humana de impresionante colorido. Tomándola de frente el espectáculo es mayor.

Si bien las diversas organizaciones van desfilando ordenada y pacíficamente, sus respectivos miembros de seguridad, ubicados en intervalos, van cuidando el desfile.

12:40 P.M.

12.40 p.m. La columna es inmensa. Hay gente a lo largo y ancho de la Alameda Roosevelt, Calle Rubén Darío, zona del mercado central e iglesia de El Calvario, zona de ANTEL, Catedral, 2a. Av. Nte. hasta la convergencia con la 9a. C.Ote., rumbeando hacia el reloj de flores en la Avenida Independencia (Gráfico No. 2). El Bloque, con más de 55.000 personas, apenas ha bajado hasta la 51 Av. Nte. y aún no comienza su verdadero desfile. Las organizaciones OST, PST y OSI están empezando a hacer su recorrido.

CERCA DE LA 1: P.M.**MARTES DE RISPIDA ANGUSTIA
COMO AQUEL OCHO DE MAYO!**

Una manifestación de más de 100.000 personas desfilando, más los apretados cordones de simpatizantes y observadores hablaba de dos cosas: inicio de unidad y fuerza. Unidad iniciándose, surgida de la madurez y experiencia política de las organizaciones aglutinadas. Fuerza naciente de propósitos comunes. Y esta unidad y esta fuerza es lo que a la extrema derecha, además de llenarla de pánico, le rebasa sus escasísimos mínimos de tolerancia.

Fracasado el boicot propagandístico y de movilización, fracasados sus demás actos agresivos, constatado su carácter minoritario frente a las inmensas mayorías, a la extrema derecha sólo le quedaba una última carta: agredir violentamente a las organizaciones, esperar como respuesta el levantamiento y, con ese motivo, lanzar al ejército y cuerpos de seguridad y organizaciones para-militares a una abierta masacre popular que podría extenderse a lo largo y a lo ancho de todo el país. La hipótesis oligárquica subyacente era que la naciente unificación de la izquierda no podía tener suficiente capacidad de





respuesta en el plano militar y que, por tanto, las condiciones eran óptimas para su exterminio. El día y la hora estaban dados para perpetrar el acto agresivo que, según la derecha, llevaría a las organizaciones populares a ponerse el lazo al cuello. Y así...

Mientras las inmensas filas de la manifestación cruzan la ciudad de poniente a oriente y en el momento en que un sector del FAPU pasa por el costado norte del Palacio Nacional y frente a la Catedral Metropolitana, empieza un fulminante tiroteo desatado, según versiones de periodistas extranjeros y nacionales, por francotiradores y miembros de los Cuerpos de Seguridad apostados en el Palacio y en edificios vecinos. La línea de la muerte se extiende, en su dimensión más gruesa, en un abanico que, centrándose en el Palacio Nacional, se abre ampliamente hacia la Plaza "Hula-Hula" y hacia Catedral y Plaza Barrios (Ver gráfico No. 3). Esa es la zona de las masacres. El tramo de la 2a. Calle Ote. que pasa frente a Catedral es siempre lugar de caídos. Allí fue donde, el 8 de mayo de 1979, murieron más de veinte manifestantes del BPR, víctimas de otra agresión brutal.

Tras los primeros disparos la multitud corre

a guarecerse. El tableteo es intenso. Muertos y heridos caen. La Catedral y la Iglesia de El Rosario se atestan de manifestantes y periodistas refugiados. En las casas cercanas a la zona comercial mucha gente solidaria abre las puertas para que puedan entrar las personas que corren buscando refugio. La línea de la muerte es amplia: los atacantes—según versión de las organizaciones populares, Comisión de Derechos Humanos, participantes y observadores de la manifestación, periodistas nacionales y extranjeros, están colocados en los edificios de ANTEL, Palacio Nacional, Banco Hipotecario, Banco Agrícola Comercial, Teatro Nacional, Librería Hispanoamérica, Corte de Cuentas, Ministerio de Trabajo, Compañía Salvadoreña de Café, Prensa Gráfica, Diario de Hoy, Biblioteca Central, algunos edificios del Centro de Gobierno y otros. El guardián de uno de los comercios vecinos al edificio (donde está la Fiscalía) sobre la 5a. Calle Poniente, advierte a unos periodistas que van a sacar su auto de un parqueo vecino: "Cuidado, no hagan ningún movimiento sospechoso. Allá arriba hay, por lo menos, veinte guardias y policías armados vestidos de civil. Si llegan a sospechar que ustedes vienen de la manifestación, les pueden

disparar''. A la pregunta sobre la hora en que los armados subieron al edificio responde: "En la mañanita. Todavía estaba oscuro".

Las zonas céntricas quedan vacías. El tableteo continúa. Las comisiones de seguridad de las organizaciones manifestantes, sin exagerar la respuesta, disparan hacia los edificios de donde proviene el ataque. En la retirada queman vehículos en señal de protesta y como medida de protección. La desventaja es evidente: aquéllos disparan desde la altura y guarecidos en puntos estratégicos. Las ambulancias de la Cruz Roja empiezan a llegar. Las calles céntricas están cubiertas de muertos y heridos. Los datos finales van a señalar 21 muertos y 120 heridos.

Arriba, a la altura del Parque Cuzcatlán, la OST, el PST y la OSI sólo ha avanzado uno o dos centenares de metros. El BPR no ha iniciado su desfile.

La noticia cunde veloz, fulminante: en el centro la manifestación ha sido ametrallada. Los miembros del BPR se compactan, sus comisiones de seguridad cuidan todos los flancos. Sin que prive el pánico, deciden trasladarse en manifestación ordenada y pacífica hacia los recintos de la Universidad Nacional, acompañados por columnas del MLP y parte de las LP-28 que a esa

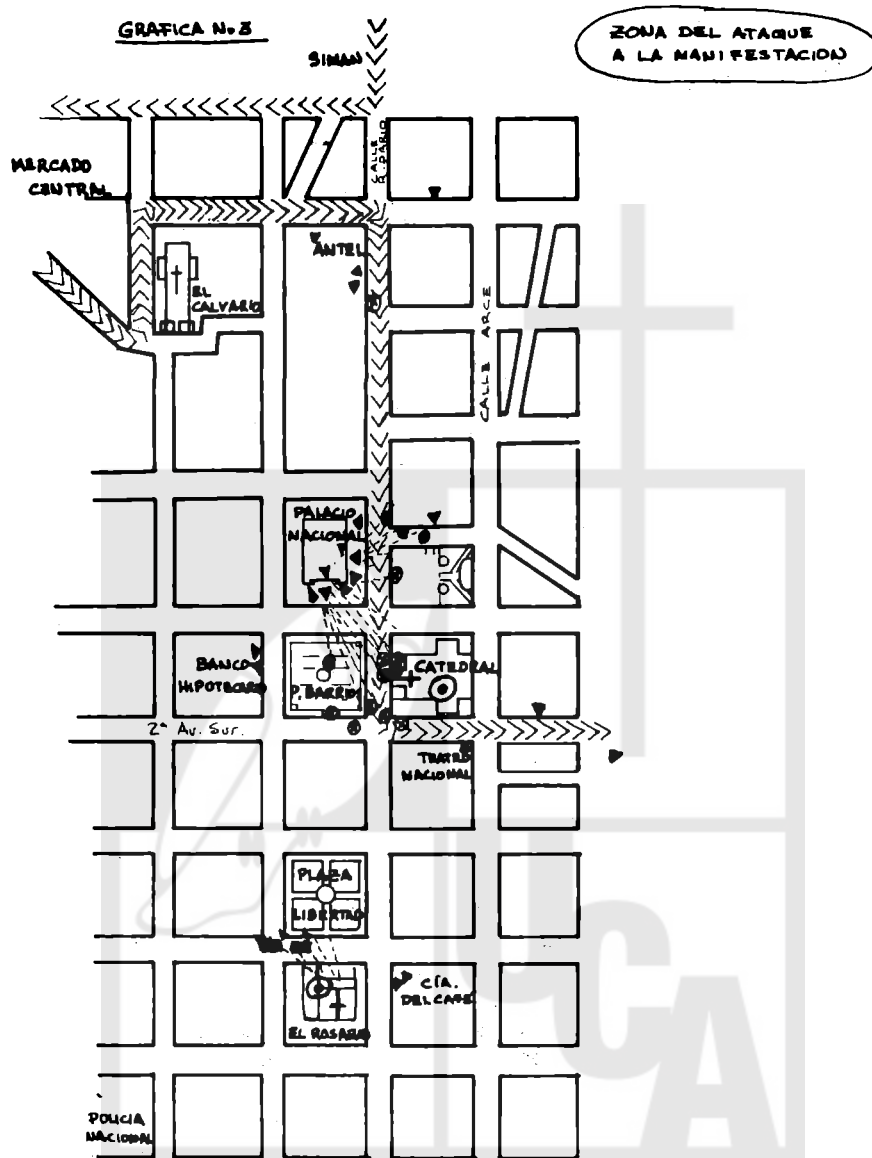
hora todavía estaban a la altura de la Calle Rubén Darío.

Las radioemisoras que habían estado dando testimonio del carácter pacífico y alegre de la manifestación empiezan a transmitir los llamados de auxilio y las denuncias de los manifestantes y periodistas refugiados en Catedral y en la Iglesia El Rosario. Dan cuenta de los muertos y heridos y transmiten importantes servicios sociales. La ciudad, y el país todo, están pendientes de los terribles sucesos.

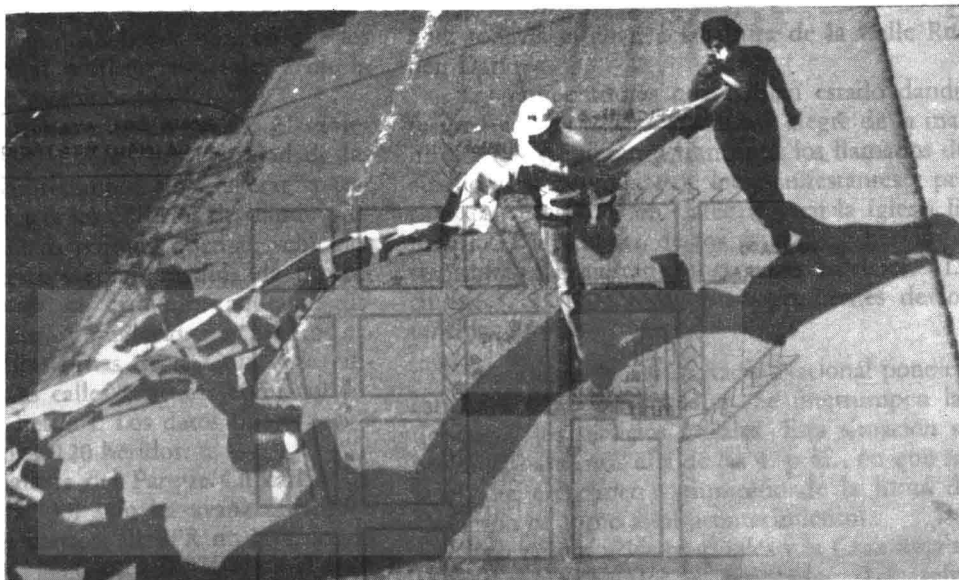
Más allá de la 1 p.m. Radio Nacional pone en cadena a todas las emisoras. Se interrumpen las noticias y los servicios sociales. Esta situación se prolonga hasta más allá de las 4. p.m., en que sale al aire el primer comunicado de la Junta de Gobierno en torno a los acontecimientos.

En el ínterin, los hospitales y la Cruz Roja se abarrotan de heridos y golpeados. Los refugiados en la Iglesia El Rosario reciben un ataque de los cuerpos de seguridad que a esa hora patrullan la zona. Las garantías para que puedan salir se lograrán por gestiones del Arzobispado, la Comisión de Derechos Humanos, la Cruz Roja y un grupo de periodistas. La Universidad Nacional hierve de manifestantes refugiados.





- >>>>>> Recorrido de la Manifestacion
 ----- Líneas de Fuego Principal
 (X) Cuerpos tendidos en el suelo (muertos)
 ▲ Lugares donde se dice hubo francotiradores • Guardias Nacionales
 (O) Iglesias donde se refugiaron Manifestantes y Periodistas



La cadena nacional de radiodifusión transmite el primer comunicado de la Junta, rompiendo un lapso tenso de desinformación y angustia. En él la Junta afirma que en ningún momento se había tratado de impedir la manifestación, que los cuerpos de seguridad habían permanecido acuartelados para evitar provocaciones, que los manifestantes habían atacado algunos edificios públicos y que los cuerpos de seguridad habían estado siendo suplantados por gente uniformada.

El segundo comunicado sale un poco después. En él la Junta afirma la ausencia de los cuerpos de seguridad en la manifestación. Dice que algunos heridos habían declarado que la agresión a los manifestantes provino de "particulares", que los manifestantes estaban armados y que frente al ataque que algunos grupos hicieron a edificios públicos, lejos y más tarde de la manifestación, habían aparecido dos tanquetas, restableciéndose el orden.

En el tercer comunicado afirma que hay 20 heridos de bala calibre 22 y 9 milímetros, que un periodista extranjero se cuenta entre los heridos y expresa su lamento por los hechos de violencia.

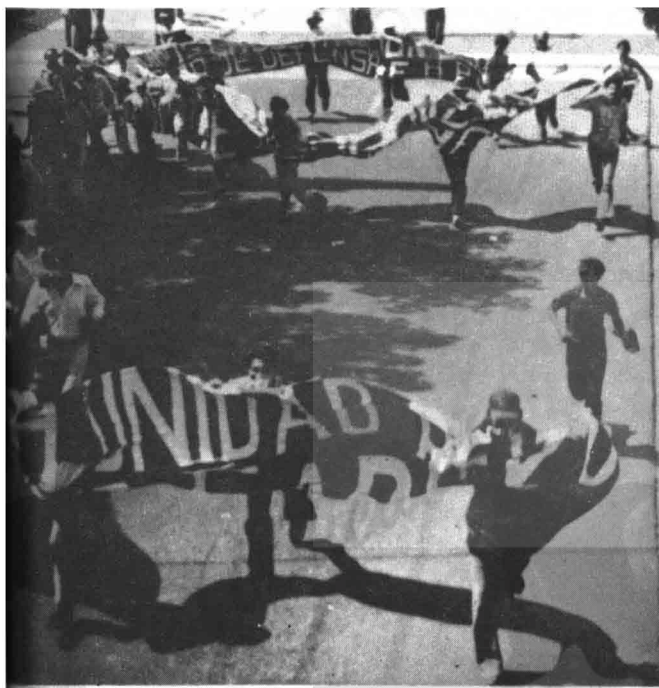
El cuarto comunicado, emitido en las últimas horas de la tarde, es una advertencia sobre la intervención de la Fuerza Armada para evitar actos de pillaje. En el quinto y último del día, emitido cerca de las 8 de la noche, la Junta expresa que la manifestación se había desarrollado en orden hasta que desconocidos abrieron fuego contra los

manifestantes. Insiste en el hecho de haber mantenido acuartelada a toda la Fuerza Armada y comunica que ha pedido una investigación exhaustiva de los hechos al Fiscal General de la República.

La cadena nacional de radio se convierte en eso: en cadena, ya que el país va a permanecer totalmente desinformado durante un lapso mayor a las 52 horas. En medio de la tragedia ocurrida, de la angustia e incertidumbre, la cadena, liderada por Radio Nacional, transmite música de Cri-Cri y canciones amazacotadas.

En la noche: La ciudad está casi desierta. Contados vehículos y peatones avanzan de prisa rumbeando hacia sus hogares. Hay dolor, tensión, tristeza y desconcierto en el ambiente. Los manifestantes que permanecen refugiados en los predios de la Universidad Nacional son hostigados desde los alrededores por elementos de la Fuerza Armada. Hay un muerto y varios heridos entre los miembros de las organizaciones populares. El cerco militar se va cerrando. La mañana siguiente intentarán penetrar, pero una nueva intervención de la Iglesia arquidiocesana, la Comisión de Derechos Humanos y la Cruz Roja va a posibilitar la salida de los refugiados y la marcha hacia sus respectivas poblaciones y hogares.

Antes del sueño: La extrema derecha ha perdido otra batalla. Su voluntad de ataque y provocación a las organizaciones populares, con miras a inducir una respuesta insurrecta que pudiera



originar y justificar un aplastamiento masivo, ha sido vencido por la prudencia y el espíritu de sacrificio del pueblo. Prudencia que no significa cobardía. Espíritu de sacrificio que no es sinónimo de irresponsabilidad y sordera frente a la sangre de los hermanos asesinados.

La izquierda sabe que el inicio de su unidad puede celebrarse, pero que no puede vivirse triunfalísticamente porque, si bien es la culminación de un proceso de maduración política, es también el inicio de una etapa más difícil de consolidación y lucha.

La izquierda sabe que su capacidad de respuesta militar es, en este momento, relativamente poca; y algunos de sus miembros más lúcidos presienten que puede haber otras formas de reordenamiento sociopolítico distintas a una inmediata confrontación fratricida con altísimos costos humanos, económicos y socioplíticos.

La extrema derecha sabe que su tiempo de "vacas gordas" está caducando; pero no quiere darlo por terminado. Antes bien, en un intento desesperado de lanzarlo hacia adelante, está obcecada en aprovechar la relativa debilidad militar de la izquierda para provocar acontecimientos que pudieran conducir a un aborto prematuro de los proyectos populares. Así, utilizando como medio al sector pro-oligárquico de la Fuerza Armada, continúa atacando y provocando a las organizaciones. Con eso le parece que mata dos gansos con un solo perdigón: induce la respuesta de insurrección masiva que tanto necesita para justificar un zarpazo, y concretiza el descabezamiento de las organizaciones dentro de su esquema de guerra de contrainsurgencia, "guerra antipopular prolongada". Estamos sobre una de las cuerdas más tensas de nuestra historia... y la cuerda va a romperse por alguno de sus extremos... todo es cuestión... de tiempo... y pensar que el origen de todo... el núcleo central... está en algo que hay que ser ciego... para no verlo... una poetisa, lo dijo bien.

...El dolor de los de abajo
a los de arriba sostiene
y los de arriba olvidaron
que está la deuda pendiente...